



Tenía la figura de una mujer de unos veinte años. Aunque su altura era fácilmente superior a 170 centímetros. Estaba muy bien dotada, y cada vez que sus hombros se elevaban, sus montículos gemelos amenazaban con salirse de su ropa. Si el tamaño de Shea era de melón, entonces el tamaño de esta chica era de sandía.

"No puedo creerlo... Esto es increíble."

"Así que así es como es un mundo de fantasía."

"¡Maldita sea! ¡Sé que todavía te queda algo de energía! ¡Vamos, teléfono!"

La hermosa apariencia de la dragona tuvo un gran impacto en Atsushi y los chicos. Los tres estaban en la cúspide de su pubertad, así que era natural. Todos se inclinaron y escupieron frases ridículas. Si esto continuara por más tiempo, se verían forzados a esconder sus erecciones. Yuka y las demás estaban mirando a los chicos como si fueran cucarachas.

"Haah... Haah... Gracias por perdonarme la vida... Mi trasero todavía se siente raro... pero no es nada comparado con lo mucho que me duele el resto del cuerpo.... Haah... Haah... pensar que el dolor puede ser tan dulce..." Tanto su expresión como sus palabras eran bastante siniestras, o eso pensaba Hajime. Después de unos minutos, se tranquilizó lo suficiente como para sentarse derecha y presentarse con calma. Aunque sus gemidos intermitentes arruinaron el efecto majestuoso de su postura elegante.

"Les he causado mucho sufrimiento. Por favor, comprenda que, de verdad, de verdad lamento lo que he hecho. Mi nombre es Tio Klarus. Soy un dragón del clan Klarus".

Tio continuó explicando cómo la figura vestida que estaba reuniendo un ejército de monstruos planeaba atacar las aldeas cercanas. Y que ya había reunido una turba de tres o cuatro mil monstruos. La mayoría de los monstruos que habitaban la segunda cordillera vivían en manadas, así que todo lo que tenía que hacer era subyugar a sus respectivos líderes, y las manadas los seguían.

La única razón por la que Hajime y los otros estudiantes habían sido llamados a este mundo era porque la Santa Iglesia temía que los demonios habían descubierto de alguna manera una forma de controlar a los monstruos, así que, por eso, Aiko y los demás suponían que debía ser un miembro de la raza demoníaca.

Sin embargo, cuando dijeron lo mismo, Tio sacudió la cabeza y le explicó que el hombre de túnica negra había sido un humano de pelo negro y ojos negros, y que, aunque ella lo había llamado hombre, era lo suficientemente joven para ser considerado un niño. Ella también recordó claramente lo que él había dicho después de tomar control de su mente. Eufórico por su éxito, había gritado: *"Esto demuestra que soy mejor que él. ¡Yo soy el verdadero héroe aquí!"* Parecía haber albergado un gran rencor contra este héroe.

Un niño de pelo negro y ojos negros que conocía bien al héroe y era un genio en el uso de la magia negra.

Había una persona que encajaba perfectamente en todas esas condiciones. Aiko murmuró "Pero eso no puede ser..." y ella y los otros estudiantes intercambiaron miradas perturbadas. Por obvio que fuera, no querían creerlo.

Mientras se preocupaban por lo que debían hacer, Hajime, que había estado usando su habilidad de [Visión lejana], de repente se dio cuenta de algo.

"Oh, así que eso es..." Cuando escuchó la historia de Tio, envió a sus [ornises] a buscar al ejército de monstruos y al hombre de túnica negra. Uno de ellos había visto una gran concentración de monstruos, pero... los números estaban equivocados. (Nota. Ornises, son los drones voladores que usa para espiar en forma de ave, orni = ave)

"Dijiste de tres a cuatro mil, ¿verdad? ¿Estás segura de que no te faltaba un dígito?" Todos los ojos se abrieron sorprendidos. Parecía que había comenzado su avance. Es casi seguro que el hombre de la túnica apuntaba a la ciudad de Ur. Si continuaban a su ritmo actual, bajarían de la montaña en medio día, y llegarían a la ciudad en la otra mitad.

"¡Tenemos que regresar rápido y advertirles a todos! Entonces tenemos que evacuar y pedir refuerzos a la capital... Y entonces, y entonces..."

Al darse cuenta de la gravedad de la situación, Aiko intentó pensar en su pánico y en el mejor curso de acción. Contra un ejército de decenas de miles, incluso los estudiantes ridículamente poderosos no tenían ninguna posibilidad. Además, aún no se habían recuperado del todo de su trauma.

Aiko básicamente no tenía habilidades de combate, Will apenas era un aventurero, y Tio estaba completamente agotada de maná. Olvídate de detenerlos, ni siquiera podrían frenar al ejército. Por lo tanto, el plan de Aiko de advertir a todo el mundo y correr hasta que llegaran refuerzos de la capital fue lo mejor teniendo en cuenta las circunstancias.

Sin embargo, mientras todos los demás entraron en pánico, Will hizo una pregunta bastante extraña.

"Umm, Hajime-dono, ¿no podrías hacer algo sobre..." Ante sus palabras, todos miraron expectantes a Hajime. Sus ojos estaban llenos de esperanza. Molesto por sus miradas expectantes, Hajime despreocupadamente agitó su mano como para descartar la idea.

"No me mires así. Mi trabajo es traer a Will a salvo de vuelta al Fuhren. No puedo luchar en una guerra si tengo que protegerlo. Date prisa y avisa a los aldeanos". Atsushi y Will estaban enfadados por lo despreocupado que los descartó Hajime. Sin embargo, la preocupación de Aiko estaba en otra parte.

"Nagumo-kun, ¿también viste al hombre de túnica negra?"

"¿Hm? Nop. He estado revisando regularmente, pero todo lo que veo es una horda de monstruos."

Aiko bajó la cabeza con tristeza. Tras un momento de deliberación, dijo que quería confirmar si el hombre de túnica negra era realmente Yukitoshi Shimizu, el chico desaparecido que habían estado buscando. Como siempre, puso a sus estudiantes primero. Si la causa de todos estos problemas era realmente uno de sus estudiantes, entonces era su responsabilidad.

Sin embargo, no había forma de que pudiesen dejar sola a Aiko entre un ejército de monstruos, y por ello Yuka y los demás intentaron desesperadamente disuadirla. Aiko dudó un poco, pero luego se le ocurrió otra idea... que Hajime podía acompañarla. Cansado de sus constantes discusiones sobre si quedarse o irse, Hajime miró fríamente a Aiko.

"Si quieres quedarte atrás, puedes hacerlo. Vamos a llevar a Will de vuelta al pueblo." Con eso, Hajime agarró a Will por los hombros y empezó a arrastrarlo por la montaña. Will y Aiko intentaron protestar, diciendo que no podían dejar en paz a este enorme ejército, que necesitaban confirmar quién era el hombre vestido de negro, y que Hajime era lo suficientemente fuerte como para enfrentarse a todo el ejército, y así sucesivamente. Enfadado, Hajime suspiró y miró a Aiko.

"Como dije antes, mi único trabajo es ver a Will a salvo. No puedo luchar contra un ejército si tengo a alguien a quien proteger. Diablos, digamos por el amor de Dios que podría matarlos a todos. En un lugar boscoso como éste, lleno de cantos rodados y ríos, no hay manera de que pueda estar seguro de que haya conseguido cada uno de ellos. Sólo dame un respiro, ¿de

acuerdo? Incluso si averiguamos si el chico es realmente un estudiante, ¿quién se quedará para advertir a la ciudad? En el caso de que sean más fuertes que nosotros, seremos aniquilados y el pueblo quedará totalmente sorprendido. Sólo yo puedo conducir a [Steiff] y [Brise], así que, si voy a pelear, no tendrán oportunidad de regresar antes de que ataquen el pueblo". Aiko y Will se callaron. El argumento de Hajime había dejado claro lo inútil e imprudente que era su insistencia en ir a luchar.

"Bueno, mi maes... Ejem, tiene razón. Mi maná también está completamente agotado ahora mismo. Entiendo su deseo de actuar, pero ahora mismo no hay nada que podamos hacer. Nuestra primera prioridad debería ser advertir a los aldeanos. Después de un día, mi maná también se recuperará". Tio siguió a Hajime, apoyando su razonamiento.

¿Estaba a punto de llamarme como creo que iba a llamarme...? No puede ser, ¿verdad?

Dándose cuenta de que era la mejor opción en su situación actual, Aiko se detuvo en su preocupación y dio prioridad a advertir a la ciudad y a la seguridad de los estudiantes que aún estaban a su cargo.

Tio estaba tan agotada de maná que no podía moverse, así que Hajime la agarró. por el cuello y la arrastró montaña abajo.

Atsushi y los otros chicos habían estado listos para luchar entre ellos por el derecho a llevar a Tio, pero Yuka los había apagado rápidamente, y parecía que la misma Tio deseaba ser llevada por Hajime, por lo que terminó con el trabajo.

Pero por supuesto, Hajime no era el tipo de persona que la llevaría bien. frunciendo el ceño molesto, la había agarrado por las piernas y la había arrastrado al principio.

Sin embargo, las feroces protestas de Aiko lo convencieron de al menos arrastrarla por el cuello. No importaba lo que dijeran después de eso, él se negó a comprometerse más. Tio también tenía una mirada de éxtasis en su cara. hizo que todo el mundo retrocediera, lo que resultó en el modelo en el que fue arrastrada montaña abajo.

El grupo corrió a Ur tan rápido como pudieron, un ejército de monstruos no muy lejos. detrás de ellos.